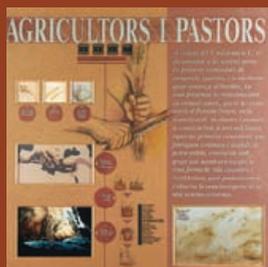
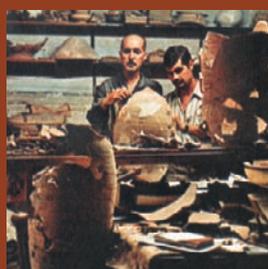




## EL MUSEU ARQUEOLÒGIC





---

# EL MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL

## C. VISEDÓ MOLTÓ

### Historia de una institució



JOSEP M<sup>A</sup> SEGURA MARTÍ

*Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi  
Camil Visedo Moltó*

Resulta comprometido exponer y valorar la trayectoria de una institución cuando el que selecciona y analiza los datos, por su vinculación profesional con la misma, ha tenido la fortuna de ser testigo directo de los últimos treinta años de su existencia y, evidentemente, de formar parte de su pequeña historia. Tal vez esta circunstancia, y también la estima que sentimos por nuestro Museo, puede que haya condicionado la objetividad de nuestro análisis, pero también es cierto que esta posición nos sitúa en un lugar privilegiado desde donde exponer la información con un mayor conocimiento.

Nuestra aportación en este Catálogo pretende recorrer la trayectoria de nuestro Museu Arqueològic Municipal en los poco más de cincuenta años de su existencia, documentando las etapas de su evolución, así como la incorporación progresiva de sus fondos, que le han convertido en depositario de una de las colecciones arqueológicas más representativas del ámbito valenciano y en un Bien de Interés Cultural (declaración de Monumento de Interés Artístico Nacional, decretada en 1962 por el Ministerio de Cultura), que en 1994 obtuvo el reconocimiento como Museo por la Generalitat Valenciana. Pero, ante todo, destacaremos el empeño y la labor de un buen número de profesionales que han trabajado en el mismo y la tutela prestada desde siempre por el Ayuntamiento de Alcoi, además de la participación puntual e imprescindible de algunas instituciones.

Estos son los elementos que han contribuido a la consolidación de un proyecto y al crecimiento de nuestro Museo, un bastión destacado en el panorama cultural y social de la ciudad de Alcoi y,

también, una institución referente entre los museos que comparten dedicación y protagonismo en el estudio, la conservación y la difusión del patrimonio arqueológico.

Ha pasado algo más de medio siglo desde la creación del entonces denominado "Museo de Arte" y, ante todo, debemos valorar la precocidad del proyecto y de la iniciativa que llevaron a buen término las autoridades alcoyanas de aquellos difíciles años de la posguerra. No obstante, el hecho de que en la ciudad de Alcoi se inaugurase en 1945 un Museo Municipal no fue una cuestión del azar. Hemos de enumerar y valorar una serie de antecedentes que –seguramente– fueron el caldo de cultivo que auspiciaron la concreción del proyecto en un contexto social favorable (la pujanza industrial de la ciudad, su tradición cultural, etc.), y su ejecución en una época en la que Alcoi intentaba desesperadamente mostrar su recuperación. Pero también influyó de manera decisiva la solidez de unas bases que justificaban y garantizaban el éxito de la iniciativa, entre las cuales tal vez la más destacada fue la labor de recuperación del patrimonio arqueológico y las investigaciones realizadas por Camilo Visedo Moltó en el yacimiento ibérico de La Serreta, las cuales se vieron favorecidas por la espectacularidad de determinados hallazgos –como el del texto greco-ibérico sobre lámina de plomo, aparecido en 1921– que pronto alcanzarían una resonancia internacional. Su trabajo y su empeño contribuyeron a la creación y a la consolidación de un proyecto en el que ocupó una buena parte de su existencia. Es por esto, motivo más que suficiente, que dedicamos el primer epígrafe de este capítulo a su persona y a su labor.



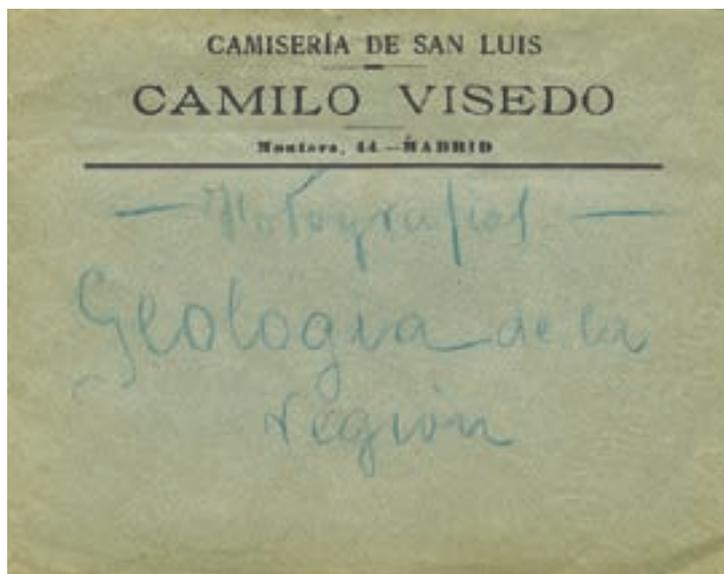
CAMILO  
 VISEDO  
 MOLTÓ  
 (ALCOI,  
 1876-1958)

CAMILO VISEDO MOLTÓ

No es la primera ocasión que nos ocupamos de biografiar a don Camilo Visedo Moltó. De entrada, hemos de confesar nuestra admiración y nuestra estima hacia su persona, y si por diferencias generacionales no pudimos conocerle personalmente, hoy nos es posible descubrirlo y compartir su pasión por nuestro pasado relejendo sus notas manuscritas y sus publicaciones, o bien admirando sus hallazgos; también hemos llegado a conocerle mejor en nuestra labor diaria, conservando y dando a conocer –como él lo hubiera hecho– el legado de sus colecciones y su labor.

Sobre determinados aspectos de su persona y su obra son más bien escasos los artículos o las referencias que documentan anécdotas de las excursiones de este personaje al que siempre se le han dedicado frases cariñosas y evocaciones (Segura-Cortell, 1984; Valor i Serra, 1977). El prólogo a la edición facsímil del libro de C. Visedo, *Alcoy. Geología. Prehistoria*, publicado con ocasión de cumplirse el 50 aniversario de la creación del Museu Arqueològic Municipal que hoy lleva su nombre (Aura, 1995), nos descubre a nuestro biografiado como *"una de las personas más atractivas del Alcoi de principios de siglo"* y también que *"fue posiblemente el último pionero de la Arqueología valenciana"*. Otros autores que se han ocupado de C. Visedo han manifestado una incontentada admiración hacia su persona. El ilustre prehistoriador alcoyano Francisco Jordá Cerdá, en su prólogo a la obra *Alcoy, Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación* (1984), recuerda a Camilo Visedo como *"...hombre modesto y entusiasta, de quien fui amigo y aprendiz de campo, que dejó su tienda de la calle de la Montera de Madrid para retornar a Alcoy y con su esfuerzo formar el núcleo básico del actual Museo alcoyano"*.

Su empeño y sus desvelos consiguieron una merecida recompensa con la creación de un Museo Municipal en el año 1945, donde conservar y exponer un patrimonio recuperado por él con verdadero esmero. Su sólida formación –autodidacta y, al mismo tiempo, científica–, le permitieron documentar y divulgar la riqueza arqueológica de la tierra que le vio nacer.



Los apuntes biográficos que se incluyen a continuación pretenden aproximar al lector al conocimiento de la figura de Camilo Visedo Moltó. El texto, básicamente, reproduce el que publicamos en una ocasión anterior (Segura-Cortell, 1984: 102-109).

Camilo Visedo Moltó nace en Alcoi en 1876, en el seno de una familia acomodada. Su padre Camilo –igualmente apellidado Visedo Moltó– ejerció la abogacía y formó parte de la Corporación Municipal de Alcoi como Primer Teniente de Alcalde, llegando a ser Alcalde interino en 1895. Nuestro biografiado inicia en 1889 los estudios de Bachillerato en el Instituto de Alicante, donde cursaría los primeros cinco años.

Hacia 1906, a los treinta años de edad, se establece en Madrid donde abre un comercio de camisería en la Red de San Luis (calle de la Montera), alternando sus ocupaciones con actividades que le iniciarían en el estudio de la Geología y en la práctica de deportes (en 1909 gana varios premios y medallas en el Tiro Nacional de Madrid). Concorre a certámenes y concursos literarios locales, y también obtiene premios en Sevilla, Xàtiva y Valencia, los años 1915 y 1921, 1919 y 1927, respectivamente.

A inicios de la segunda década del siglo XX se instala definitivamente en Alcoi, dedicando gran parte de su tiempo a recorrer la geografía comarcal, recogiendo fósiles y realizando un estudio geológico para el que luego colaboraría con los paleontólogos B. Darder Pericás y R. Nikles. Colabora igualmente con R. Vicedo Sanfelipe en la edición de la *Historia de Alcoi y su región* (1920-22), para cuya obra C. Visedo redactó los capítulos referentes a la Geología y a la Paleontología, además de numerosas notas sobre los yacimientos arqueológicos de estas comarcas.

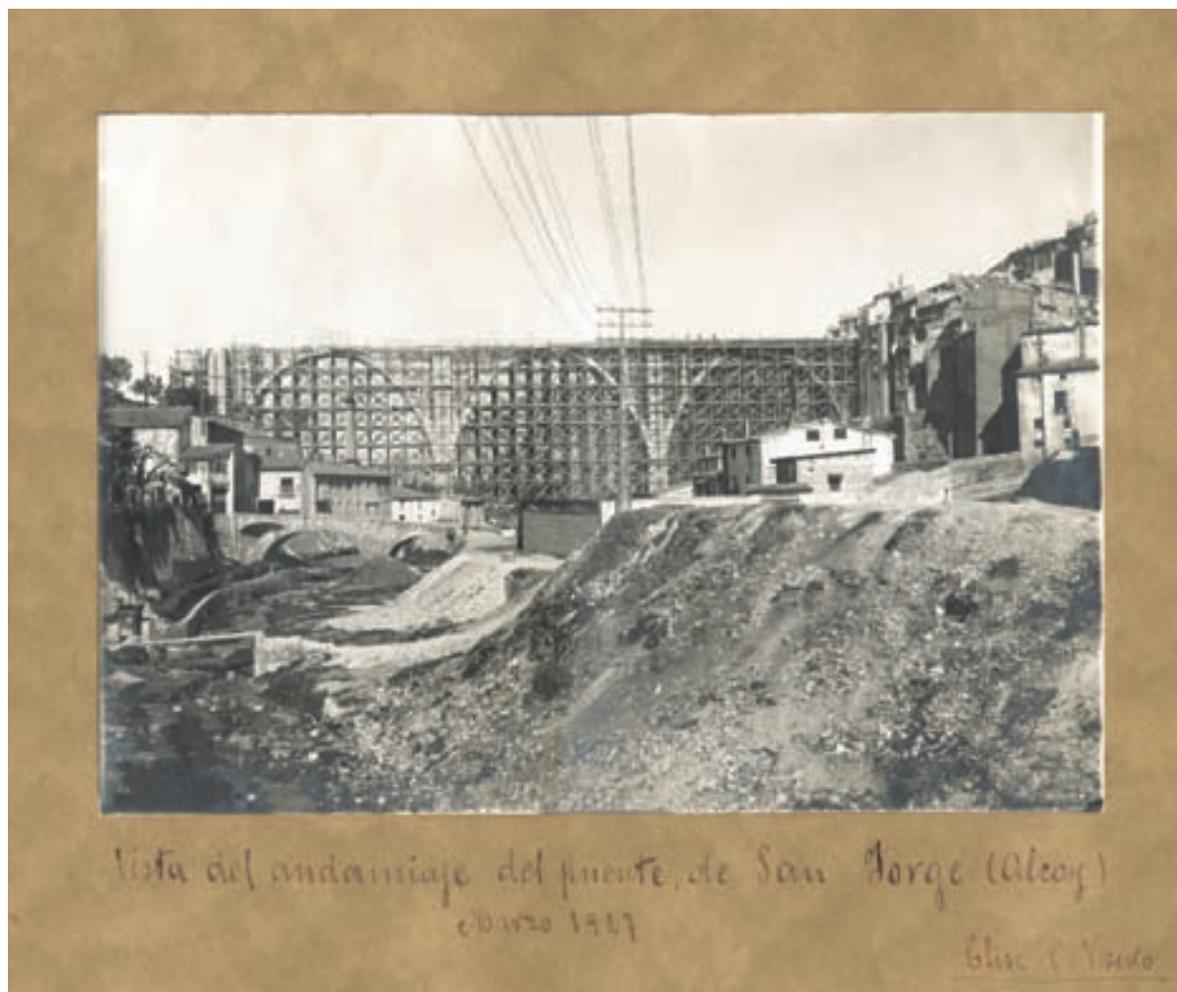
A mediados de la segunda década del siglo XX, Camilo Visedo aparece integrado en el ambiente cultural de su ciudad natal. Rodeado de amigos y colaboradores –Evaristo Pérez Segura, Ricardo Moltó Abad y Ernesto Botella Candela– dedica su tiempo a diferentes exploraciones arqueológicas: en 1917 realiza las primeras catas en los yacimientos ibéricos de La Serreta y El Cabeçó de Mariola; en 1920 se le concede la autorización preceptiva, mediante





## HISTORIA DE UNA INSTITUCIÓN

LAS  
FOTOGRAFÍAS  
OBTENIDAS  
POR C. VISEDO  
TAMBIÉN  
DOCUMENTAN  
LA EVOLUCIÓN  
DE LA CIUDAD  
DE ALCOI



una Real Orden, para las excavaciones de La Serreta, yacimiento al que dedicaría más de quince campañas de trabajos en sucesivos años y en el que tuvieron lugar hallazgos tan espectaculares como el de la lámina de plomo con inscripción greco-ibérica *Serreta I*, o los exvotos de terracota localizados en el área del santuario.

En 1921 es nombrado Director correspondiente en Alcoi del Centro de Cultura Valenciana. Asiste en 1929 al IV Congreso Internacional de Arqueología, celebrado en Barcelona. En 1937 es nombrado Delegado en Alcoi del Institut d'Estudis Valencians. Su colaboración con el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia, le valió el nombramiento de Agregado en el año 1940.

En 1945 el Ayuntamiento de Alcoi designa a Camilo Visado Moltó para el puesto

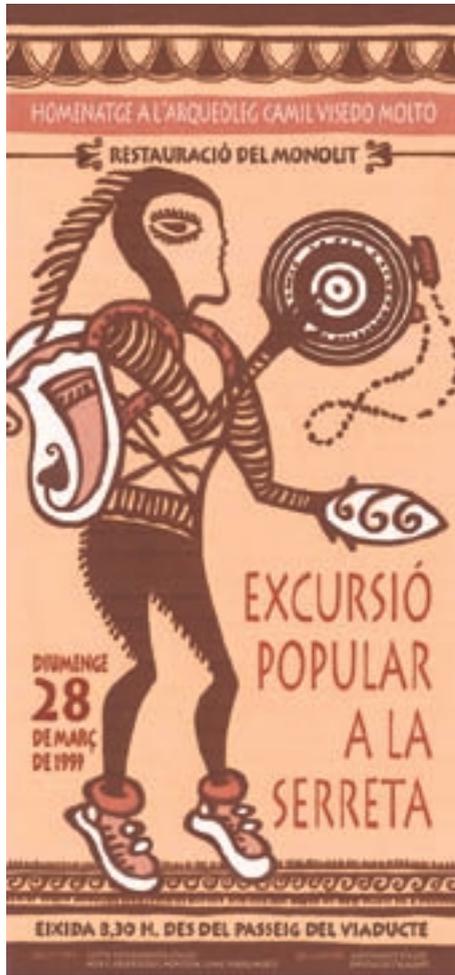
de Conservador del recientemente creado Museo de Arte, cargo este que ocuparía hasta 1958. En 1947 recibe el nombramiento de Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas, otorgado por la Dirección General de Bellas Artes. En 1946 y 1948 presenta comunicaciones a los congresos arqueológicos de Valencia, Albacete y Elche, y en 1950 colabora –con Fernando Ponsell– en la organización del VI Congreso Arqueológico del Sudeste Español que tuvo su sede en Alcoi.

En 1954 es nombrado vocal presidente de la sección de Arqueología y Museo del Instituto Alcoyano de Cultura "Andrés Sempere", y en 1955, miembro de número de dicha institución. En 1956, vocal del Patronato de la Casa Municipal de Cultura. Como premio a sus desvelos, en 1956 le fue impuesta la Encomienda de Alfonso X el Sabio.

CÁMARAS FOTOGRÁFICAS  
DE C. VISEDO



E  
L  
M  
U  
S  
E  
U  
A  
R  
Q  
U  
E  
O  
L  
Ó  
G  
I  
C  
O



CARTEL  
CONVOCANDO  
LA EXCURSIÓN  
A LA SERRETA  
CON MOTIVO  
DE LA  
RESTAURACIÓN  
DEL MONOLITO  
(1999)

EN 1959  
EL CENTRE  
EXCURSIONISTA  
D'ALCOI ERIGIÓ  
A C. VISEDO  
UN MONOLITO  
EN LA CUMBRE  
DE LA SERRETA

Su fortaleza física le permitió, en el año 1955 –a sus 79 años–, dirigir personalmente su última campaña de excavaciones en La Serreta, prosiguiéndolas en sucesivos años su amigo y fiel colaborador Vicente J. Pascual Pérez.

A lo largo de más de cuarenta años dedicados a la geología y la arqueología, reunió una importante colección que donaría, mediante legado testamentario, al Museu Arqueològic Municipal de Alcoi. Su bibliografía incluye alrededor de cuarenta estudios locales y trabajos de investigación cuya síntesis C. Visedo reunió, en sus últimos años, en la edición *Alcoi. Geología. Prehistoria*, publicada un año después de su muerte, en 1959, que constituyó un homenaje póstumo a su memoria.

Camilo Visedo Moltó falleció en Alcoi el día 14 de julio de 1958, cuando contaba 81 años de edad, víctima de una dolencia cardíaca que le había mantenido en casa durante los últimos meses. En la sala principal del Museo se instaló la capilla ardiente con su féretro, y la bandera ondeó a media asta con crespones negros. Una guardia de honor acompañó al coche fúnebre y su entierro estuvo presidido por el alcalde y otras autoridades, con vivas muestras de respeto y conmoción al paso de la comitiva por las calles.

Para perpetuar su memoria y como reconocimiento a su labor, el 16 de julio de 1958 el Ayuntamiento de Alcoi acordó denominar con su nombre al Museo Arqueológico Municipal. Un año más tarde, en julio de 1959, el Centre Excursionista de Alcoi le erigió un monolito en la cumbre de La Serreta. En 1976, con ocasión de cumplirse el centenario del nacimiento de Camilo Visedo, el Seminario de Estudios Alcoyanos recordó a tan ilustre arqueólogo con un sencillo acto en aquel monte, y en este mismo año el Ayuntamiento de Alcoi rotuló con su nombre una calle del barrio de la Font Dolça. En 1999, transcurridos cuarenta años de la construcción del monolito, el Centre Excursionista procedió a la restauración del mismo.





GABINETE DE  
C. VISEDO  
CON LA  
EXPOSICIÓN  
DE SUS  
COLECCIONES

#### ANTECEDENTES DE LA CREACIÓN DEL MUSEO

En los capítulos precedentes, al tratar sobre las primeras excavaciones y los inicios de la investigación arqueológica en tierras alcoyanas, se ha dado cuenta de los descubrimientos prehistóricos del ingeniero E. Vilaplana en Les Llometes –realizados en el año 1884– y de las exploraciones en el yacimiento ibérico de El Puig, en la segunda década del siglo XX, por parte del Cronista de la Ciudad R. Vicedo Sanfelipe.

En los primeros años del siglo XX la ciudad de Alcoi contaba con unos 35.000 habitantes y participaba del estímulo de una época de progreso industrial que favoreció el desarrollo de un germen cultural, sin duda auspiciado por una elite de intelectuales y artistas que se reunían alrededor de tertulias en los casinos y en las pocas asociaciones que por aquellos años se contaban en la ciudad. Certámenes científico-literarios, veladas teatrales... y una producción cultural muy variada de la que dan cuenta los diarios, semanarios y otras publicaciones periódicas que se editaban por aquellos años en Alcoi, y que dan prueba de las inquietudes y las corrientes de opinión. Por su parte, el Ayuntamiento otorgaba ayudas para ampliar estudios a algunos alumnos aventajados de Bellas Artes, que al finalizar sus estudios correspondían el mecenazgo con la donación de alguna de sus obras. Pero a pesar del ambiente cultural –que sin duda propiciaría el coleccionismo de objetos de arte y de ciencias–, no hemos detectado iniciativas o tentativas que reivindicasen la creación de un museo local.

No obstante, en los inicios de la década de los años veinte, la afición por la arqueología arraigó de forma extraordinaria en varios jóvenes alcoyanos de cuyas actividades dan cuenta los trabajos realizados por Camilo Visedo Moltó, principalmente en el yacimiento ibérico de La Serreta, las excavaciones en La Mola Alta de Serelles por parte de Ernesto Botella

Candela y sus compañeros Santiago Reig Candela y Luis Gisbert Botella, así como las que realizó Fernando Ponsell Cortés en el Mas de Menente, en la Cova de la Sarsa y en El Xarpolar.

La legislación vigente en aquellos años (Ley de Excavaciones, de 7 de julio de 1911), determinaba que la propiedad de las antigüedades descubiertas en las actuaciones arqueológicas autorizadas se distribuía entre el descubridor y el propietario, si bien con la condición de que debían exponer estas antigüedades cuidadosamente al público (Morales, 1996, 579). En este sentido, Camilo Visedo conservó y organizó adecuadamente en su propio domicilio de Alcoi los objetos recuperados por él y sus compañeros en las excavaciones de La Serreta, El Cabeçó de Mariola, etc., además de su colección de fósiles, de monedas, etc. El gabinete de Visedo estaba abierto a quienes lo solicitaban, dado que además su incipiente museo aparecía citado en una Guía dedicada a las provincias valencianas y murcianas publicada en 1923, en la que figura la siguiente reseña en el apartado dedicado a museos: "*Hay un Museo de Historia Natural. Colección paleontológica y prehistórica de los alrededores de Alcoi, perteneciente a D. Camilo Visedo, calle de Nic. Factor, 2. Puede visitarse solicitando permiso a su dueño*" (Tormo, 1923, 244). Por el contrario, las colecciones de F. Ponsell y la mayor parte de las de E. Botella fueron adquiridas por la Diputación de Valencia para el recién creado Museo de Prehistoria y Servicio de Investigación Prehistórica.

La idea de crear un Museo en Alcoi era una aspiración que, al parecer, compartían desde hacía algún tiempo algunos eruditos locales. En este sentido se expresa el autor de la inacabada *Historia de Alcoi y su región*, en la que al referirse a los hallazgos de El Puig cita "*Los objetos recogidos por nosotros en poder de D. Camilo Visedo quedan en espera de un Museo Alcoyano para en el ser depositados.*" (Vicedo Sanfelipe, 1920-22: 171).



Suponemos que el proyecto de organizar un museo fue cobrando sentido y tomando fuerza con los años, puesto que conocemos un boceto firmado en 1928 por el arquitecto Joaquín Aracil Aznar (en aquellos años arquitecto municipal meritorio del Ayuntamiento de Alcoi), en el que se dibuja la fachada del edificio de la antigua Casa de la Villa y se incorporan algunas reformas e incluso se rotula el nombre de Museo. Un año antes el Ayuntamiento había iniciado el desalojo o desahucio de los arrendatarios de la planta baja de la antigua Casa de la Vila (carbonero y lechero), según se constata en la sesión plenaria del Ayuntamiento celebrada el 28 de noviembre de 1927.

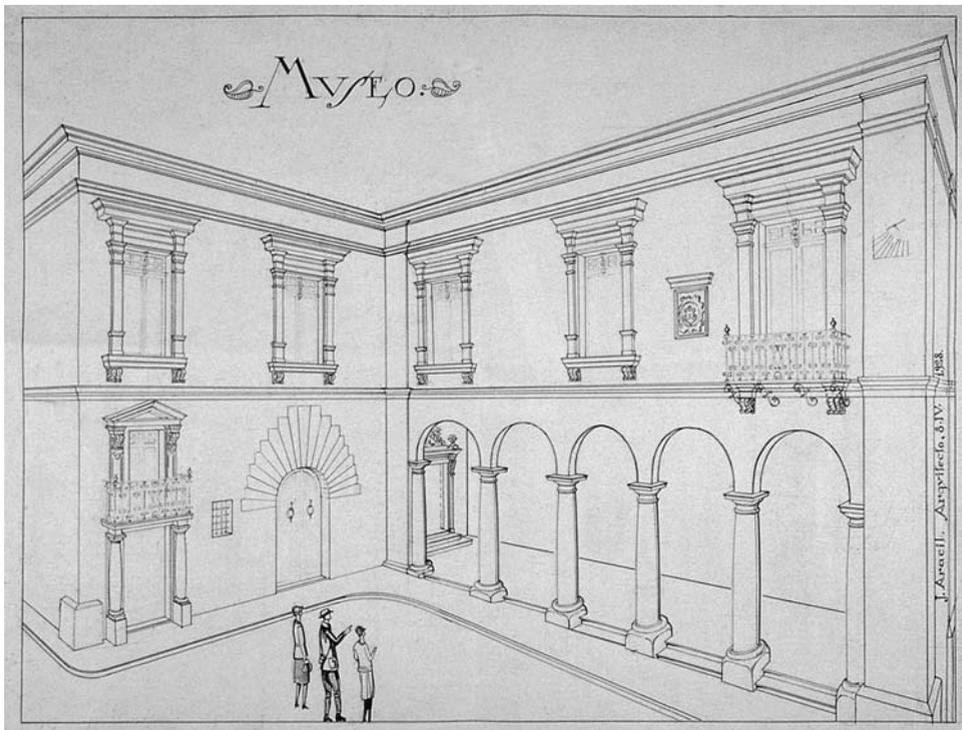
Pasan los años y no se detecta iniciativa alguna tendente a consolidar la idea de la creación de un museo. La Guerra Civil supuso una gran pérdida para el patrimonio histórico y cultural de la ciudad, principalmente en lo referente a los edificios religiosos, además de los archivos documentales y los tesoros artísticos que se conservaban en las iglesias y conventos. Pero en medio de ese descon-

cierto surgió una iniciativa de salvamento y recuperación del patrimonio encabezada por el artista José Pérez Pérez "Peresejo", quien con una junta nombrada al efecto se dirige a las autoridades alcoyanas solicitando declaren Museo Popular al edificio de la iglesia de San Jorge, para en ella dar cabida a objetos de arte, pintura, escultura y arqueología, producto de la "incautación oficial", además de utilizarlo para impartir clases de dibujo, pintura y escultura (Espí *et al.*, 1982, II, 85-87; Segura-Cortell, 1984, 48-49).

Finalizado el conflicto armado, las nuevas autoridades alcoyanas inician la recuperación del patrimonio artístico, creándose a tal efecto la "Comisión de Recuperación Artística, muebles y demás objetos", que podía disponer de una de las naves del Matadero Municipal como almacén para depositar y ordenar las antigüedades, en cuya labor participó como delegado el señor Eduardo Segura Ivorra, que por aquellos años colaboraba con C. Visado Moltó y también había realizado alguna excavación arqueológica (Segura-Cortell, 1984, 49-51).



C. VISEDO  
EN SU  
GABINETE  
DE LA  
CALLE DEL  
BEATO  
NICOLÁS  
FACTOR



BOCETO DEL  
ARQUITECTO  
J. ARACIL  
AZNAR (1928)

E  
L  
M  
U  
S  
E  
O  
A  
R  
Q  
U  
E  
O  
L  
O  
G  
I  
C  
O



En los primeros meses de la posguerra es cuando se gesta y toma fuerza el proyecto de creación de un museo para la ciudad. El libro de Actas de la Comisión Gestora Municipal, incluye en la sesión extraordinaria del 8 de noviembre de 1939 una proposición de la Alcaldía en la que leemos: *"Existiendo el proyecto de instalar un Museo de Pinturas en la antigua Casa de la Villa, situada en la llamada plazuela del Carbón, y encontrándose la misma y vías adyacentes faltas de una adecuada reparación, propone que, en vista de los planes a realizar, se acuerde la práctica del arreglo conveniente de la Plazuela antes citada. Se acordó aprobarla por unanimidad y que los gastos por dichas obras ocasionados, se satisfagan del fondo de alivio contra el paro"*.

El 15 de enero de 1941 el Ayuntamiento propone el nombramiento de los vocales que han de constituir la Junta de Patronato del Museo Municipal: *"Presidente: El señor Alcalde. Vocales: Representantes de la Corporación don Rigoberto Albors Vicens y don José Moya Moya Vocales en sustitución de Académicos de San Fernando y de la Historia, por no existir en esta localidad, don Fernando Cabrera Gisbert y don Ernesto Botella Candela, como personas competentes en Bellas Artes y que se han distinguido por su protección a las mismas. Vocal artista D. Julio Pascual Espinós. Representante del Clero parroquial: Se dirigirá oficio al señor Arcipreste para que designe la persona que estime conveniente."*

Unos meses más tarde, la Sesión ordinaria del 22 de Agosto de 1941 inclu-

LA CASA DE  
LA VILLA  
EN UNA  
FOTOGRAFÍA  
DE LA  
"GUÍA DE ALCOY"  
DE 1925



ye el siguiente acuerdo por el que conocemos que el edificio de la antigua Casa de la Villa, inicialmente asignado para la creación de un Museo Municipal, debía compartir su espacio con una Biblioteca Municipal.: *"Museo y Biblioteca Municipal. Se aprueba un informe de la Comisión de Enseñanza relativo a la aceptación de las condiciones fijadas por el Ministerio de Educación Nacional para la creación de un Museo y Biblioteca Municipal, y en consecuencia se acuerda comunicar a la Dirección General de Archivos y Bibliotecas: 1.º.- Que el Ayuntamiento facilitará el local suficiente para establecer una Biblioteca capaz para unos cinco y seis mil volúmenes y unos ochenta lectores.- 2.º Que correrán de su cargo la instalación y gasto de luz, calefacción, dos Ordenanzas, limpieza y conservación, todo ello con cargo al capítulo 10.º, art.º 6.º, partida 5.ª del presupuesto del*

*actual ejercicio, así como también dos mil pesetas anuales como gratificación para el funcionario que se destine por el Ministerio para regir la Biblioteca.- 3.º - El Ayuntamiento contrae la obligación de incluir anualmente en presupuestos una consignación con destino a la adquisición de volúmenes de obras selectas para la Biblioteca, y 4.º.- Esta, con el carácter de pública popular, dependerá del Ministerio de Educación Nacional."*

Las obras de adecuación del edificio debieron realizarse entre 1942 y los inicios de 1945, momento en el que ya aparecen totalmente consolidadas ambas instituciones municipales. La Junta local de la Biblioteca Pública y Museo de Arte, en sesión celebrada el 29 de enero de 1945 había acordado *"encargar a Don Camilo Visedo Moltó de la conservación del Museo de Arte, y a Don Rafael Coloma Payá, Oficial Administrativo del Excmo.*

*Ayuntamiento, de la dirección de la Biblioteca Pública Municipal"*. Esta decisión fue refrendada por el Ayuntamiento en la sesión del 11 de abril de 1945, en la que se asignan las cantidades a favor de la Junta de la Biblioteca Municipal y Museo de Arte, con cargo al Presupuesto ordinario (8.000 pts. anuales para el pago de nóminas del personal que atiende el servicio, y 10.000 pts. para la adquisición de obras, y objetos destinado al Museo, material para la Biblioteca, mejora de instalaciones, gastos de limpieza y otros,...). También *"se acordó hacer constar en acta un voto de gracias que, se comunicará a los señores Don Camilo Visedo Moltó, por haber accedido a que forme parte del Museo su magnífica colección arqueológica, y a Don Rafael Coloma Payá por su labor de organización de Museo y Biblioteca, que ha permitido que nuestra Ciudad cuente con tan interesante manifestación cultural."*



HASTA 1958  
EL EDIFICIO  
DEL MUSEO  
COMPARTIÓ  
SU ESPACIO  
CON LA  
BIBLIOTECA  
MUNICIPAL

E  
L  
M  
U  
S  
E  
O  
A  
R  
Q  
U  
E  
O  
L  
O  
G  
I  
C  
O



## HISTORIA DE UNA INSTITUCIÓN

### CAMILO VISEDO AL FRENTE DEL NUEVO MUSEO: 1945-1958

El día 18 de julio de 1945 se inauguraba el "Museo de Arte", cuya denominación respondía al "proyecto de instalar un Museo de Pinturas" que inspiró la creación de éste. En aquellas fechas la Corporación Local estaba presidida por el señor Miguel Matarredona Terol, y en el acto de inauguración Camilo Visedo Moltó –a quien el Ayuntamiento había designado para el cargo de Conservador– pronunció unas palabras en las que resumía la historia y el estado de las investigaciones arqueológicas en la comarca. En el texto del discurso, cuyo original conservamos, C. Visedo propone realizar "conferencias y charlas para despertar en los pequeños, jóvenes estudiosos y obreros, ese cariño para que guarden las cosas, que a veces casualmente se encuentran o salen en los trabajos de desescombro y roturación de tierras..."

El Ayuntamiento de Alcoi era propietario de una modesta colección de arte, que conservaba y exponía en diferentes salas de la Casa Consistorial, cuyos fondos estaban formados principalmente por pinturas de gran tamaño de autores locales. No obstante, el proyecto del nuevo Museo aconsejó al

ESCULTURAS  
DE PERESEJO.  
LA PRIMERA  
INSTALACIÓN  
MUSEOGRÁFICA  
INCLUÍA  
UNA SECCIÓN  
DE ARTE



EXPOSICIÓN DE  
PINTURAS Y  
ESCULTURAS  
EN LA PLANTA  
SUPERIOR



Ayuntamiento de Alcoi, en agosto de 1942, solicitar a la Dirección General de Bellas Artes, a través de la Agencia "Gestorum Nacional", una cesión de obras del Patrimonio Nacional, cuya relación se constató como «depósito» en el "Libro Registro de Obras". A esta primera colección de arte se sumarían algunas esculturas de Lorenzo Ridaura, y un buen número obras ofrecidas por el escultor José Pérez Pérez "Peresejo", entre las que se exponían modelos vaciados en escayola de gran tamaño (Naturaleza, El Beso, Aquiles o Muerte del Héroe), además de otras obras que fueron adquiriéndose en esos primeros años. El 4 de noviembre de 1945 se inauguraba la Biblioteca Pública –creada por Orden de 21 de abril de 1944 (BOE de 24-4-44)– que compartiría el edificio de la antigua Casa de la Villa, ocupando la estancia contigua a la sala del Museo hasta el año 1958.

La sección dedicada para la exposición de los objetos arqueológicos fue, con los años, ganando en protagonismo y llegó a desplazar a un segundo plano a la sección de arte. Las colecciones arqueológicas depositadas por Camilo Visado Moltó crecieron con nuevos ingresos de piezas procedentes de las excavaciones que C. Visado realizara en la Serreta –desde 1950 con fondos del presupuesto municipal– y de otras colecciones donadas por particulares al Ayuntamiento, entre las cuales merece ser destacado el conjunto de materiales prehistóricos recuperados en Les Llometes –en 1884– por el ingeniero E. Vilaplana Juliá, así como las donaciones aportadas por los hijos de Eduardo Segura Ivorra, por Vicente J. Pascual Pérez, por miembros del Centre Excursionista de Alcoi, etc.

La historia de los primeros años que siguieron a la creación del Museo ha quedado redactada en las memorias anuales que C. Visado, en su calidad de Conservador de la institución, presentaba al Patronato del Museo y Biblioteca. En ellas se informa de los progresos del Museo que, pese a su limitado presupuesto, conseguía pequeños logros no exentos de austeridad. En 1946 el Museo exponía sus fondos arqueológicos en el interior de 14 vitrinas. En 7 de éstas se mostraban

los materiales de *"las estaciones del Ull del Moro, Mola Alta de Serelles, Mas de Menente, Mola de Agres, Barranco del Sinc, Cabezo de Mariola, Covacha Emparedá, Cova de la Sarsa, Cova Negra de Játiva y otros sitios. En las restantes vitrinas, se han depositado los objetos pertenecientes a la cultura llamada ibérica de las estaciones de la Serreta especialmente, del Puig de Alcoy, Cabezo de Mariola y otros puntos de la región..., también algunos restos humanos procedentes de la necrópolis hallada en los desmontes realizados en la Huerta Mayor de Alcoy, que tuvieron lugar en Enero de 1933, acusando una plena romanización. Y como complemento, que no podía faltar, se ha instalado una vitrina que contiene una modesta pero interesante colección numismática, donde el estudioso puede repasar y distinguir diversas épocas. Todo lo reseñado hace un total inventariado de más de 1.400 objetos en propiedad y en depósito"*.

En estas memorias se da cuenta detallada del ingreso de fondos arqueológicos, del

27-05-1955.  
C. VISEDO,  
E. OLTRA  
(ALCALDE)  
Y TORCUATO  
FERNÁNDEZ  
MIRANDA  
(DTOR. GRAL.  
DE ENSEÑANZA  
MEDIA)





número de visitantes y de la actividad desarrollada por C. Visado y sus colaboradores, tanto en el propio Museo como en los trabajos de campo. Pero además, las memorias anuales son documentos que nos ha permitido conocer las necesidades del servicio, cuyas instalaciones desde un principio acusaban limitaciones de espacio. En este sentido, el Conservador solicita reiteradamente al Ayuntamiento la adquisición de una vivienda aneja al edificio, para disponer de un almacén y un pequeño laboratorio. La reivindicación se repite –desde 1946– en todas las memorias anuales.

La memoria de 1947 nos informa que C. Visado ha sido nombrado –por la Dirección General de Bellas Artes– Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas de la zona de Alcoi. Igualmente se refiere a que ha sido necesario quitar los divisores para lograr un mayor espacio en la sala de exposiciones, cuyo número de vitrinas es ya de 21. Así mismo, cita la colaboración de Vicente J. Pascual Pérez, *"que en su propio domicilio reconstruye cerámica, limpieza de objetos..."*.

En aquellos primeros años el Museo recibió la visita de algunos investigadores. Entre éstos cabe citar a los asistentes al VI Congreso Arqueológico del Sudeste espa-

ñol, que tuvo su sede en Alcoi en la primavera de 1950; Luis Pericot, en 1952; Julián San Valero, el profesor de Geología de la Universidad de Barcelona Luis Solé Sabaris y el de Geografía Física de París Sr. Biraut, visitan el Museo en 1954; Julio Martínez Santa-Olalla (en aquellos años Director General de Excavaciones Arqueológicas) y otros cargos del Ministerio de Educación Nacional son algunas de las personalidades que se citan en la memoria de 1957, año en que el Museo recibió un total de 1.077 visitantes (12 extranjeros; 70 universitarios de varios países; 4 colectivos con un total de 158 personas y 837 visitantes individuales).

Cuando contaba 81 años de edad, Camilo Visado Moltó falleció en Alcoi el día 14 de julio de 1958. Su voluntad testamentaria estipulaba que las colecciones de arqueología y paleontología pasarían a ser propiedad del Ayuntamiento de Alcoi. Los sobrinos de C. Visado, sus únicos herederos, cedieron por una módica cantidad los volúmenes de la biblioteca de su tío al Museo. Culminaban los primeros catorce años de una etapa en la que se consolidaron las bases que permitirían la expansión de una nueva época para su Museo.

18-11-1955.  
VISITA OFICIAL  
DE JOSÉ ANTONIO  
ELOLA  
(DELEGADO  
NACIONAL  
DEL FRENTE  
DE JUVENTUDES)





EL MUSEO EN LA ETAPA 1958-1999

La sucesión de Camilo Visedo en la dirección del Museo Municipal fue ocupada por Vicente J. Pascual Pérez (Alcoi, 1917-1976), que desde 1947 venía colaborando con Visedo. Sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid, en 1934 (interrumpidos por la Guerra Civil), y los cursados en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, en 1944, le confirieron una formación sólida –como dibujante y restaurador– que supo llevar a la práctica en sus actividades arqueológicas. A él se debe el descubrimiento y la excavación de la Cova de la Pastora, así como diferentes trabajos en los yacimientos de El Puig, el Barranc del Cint, La Serreta, la Cova de l'Or, El Salt, la Cova d'En Pardo, etc. Sus excelentes cualidades como excavador le llevaron a dirigir varias excavaciones arqueológicas para el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia, al cual pertenecía como Agregado desde 1947.

Vicente J. Pascual había sido nombrado en 1954 Auxiliar del Museo, con carácter honorífico y gratuito. Tras la muerte de C. Visedo, el Ayuntamiento de Alcoi –en la sesión celebrada el 16 de julio de 1958– acordó denominar al Museo como Museo Arqueológico Municipal "Camilo Visedo Moltó", y también nombrar a Vicente J. Pascual Pérez como nuevo Conservador del mismo.

Las primeras actuaciones de V. Pascual al frente del Museo estuvieron encaminadas a seleccionar y montar una exposición permanente con los fósiles que C. Visedo había legado al Museo. Esta colección paleontológica se instaló en la sala que hasta el año 1958 había estado ocupada por la Biblioteca Municipal. En aquel año ingresaron 62 nuevos objetos, y el *Libro de Registro de objetos en propiedad y en depósito del Museo...* consignaba un total de 2.209 piezas u obras, mayoritariamente arqueológicas. En años sucesivos V. Pascual inició excavaciones arqueológicas en Les Llometes y en El Salt, y prosiguió los trabajos en La Serreta, la Cova de l'Or, El Puig, etc.

La memoria correspondiente a 1959, nos informa que la dotación humana del

Museo contaba por aquellos años con un conservador, un vigilante y una limpiadora. El presupuesto anual de 1959 ascendía a 20.753,32 pts. para el capítulo de personal, y a 6.874,71 pts. para material. La exposición ocupaba el vestíbulo y las dos salas del edificio, con un total de 178,31 m<sup>2</sup>, y tan solo 21,56 m<sup>2</sup> se dedicaban para almacén. El horario de visitas era de 10 a 13 horas, y no cerraba ningún día de la semana. El total de visitantes ascendió a 2.116 personas (36 extranjeros, 679 visitas colectivas y 1.401 individuales). Unos años después, en los inicios de la década de los setenta, la cifra de visitantes rondaba la media de 4.000 visitas anuales.

Vicente J. Pascual Pérez mostró siempre un talante generoso y su disponibilidad incondicional para quienes se interesaban en el estudio de los fondos del Museo y en la arqueología de estas comarcas. De su paso por el Museo, durante el periodo 1958-1976, la institución y sus colecciones crecieron y llegaron a alcanzar una proyección internacional. Sus actividades encaminadas a prospectar estas comarcas le pusieron en contacto con varios jóvenes del Centro Excursionista de Alcoi, desarrollando juntos una labor fructífera. Pero principalmente, merece citarse su colaboración con Miquel Tarradell Mateu, que ocupaba la cátedra de

EL NUEVO  
CONSERVADOR,  
VICENTE PASCUAL,  
MOSTRANDO  
LA COLECCIÓN  
PALEONTOLÓGICA  
A UN CARGO  
DE LA GUINEA  
ESPAÑOLA





LA SERRETA.  
CAMPAMENTO  
DE LAS  
EXCAVACIONES  
DE M. TARRADELL  
EN 1968

Arqueología en la Universidad de Valencia, y también con sus discípulos C. Aranegui, R. Enguix, M. Gil-Masarell, E. Llobregat, G. Martín, etc., con quienes realizó varias excavaciones y proyectos de investigación en los años sesenta.

En 1971 nos cupo la satisfacción de incorporarnos al Museo como ayudante de Vicente J. Pascual Pérez, con quien colaboramos a diario hasta la fecha de su fallecimiento, ocurrido el día 6 de marzo de 1976. Fueron unos años –muy pocos lamentablemente– de intenso aprendizaje, en los que pudimos comprobar su conocimiento y su amor por el Museo, además de su profunda admiración por Camilo Visado y por todos sus amigos. Uno de ellos, Enrique A. Llobregat, fechas después del fallecimiento de Pascual publicó un artículo que le define perfectamente, por cuyo motivo nos hemos permitido reproducir una parte del mismo:

*"... tuve ocasión de conocerle, siendo yo todavía estudiante, y en los últimos quince años por lo menos hemos trabajado juntos de modo incesante. La convivencia de semanas bajo la tienda de campaña o alojados en la andana de una masía o una venta de la montaña, en que toda comodidad desaparece y la incardinación en la naturaleza agreste es total, me permitieron conocerle íntima-*

*mente y disfrutar de su bondad incomparable, de su jovialidad y su entusiasmo inquebrantables, de su constante alegría. No es ya la charla sobre temas de nuestro común trabajo, que ilustraba con multitud de anécdotas y con un conocimiento exhaustivo de los yacimientos, sino con la camaradería de un hombre de excepcional categoría humana, de quien siempre había que aprender una gentileza, un saber hacer. En un gremio como el de los arqueólogos en que las rencillas internas, la zancadilla por un quitame allá esas piedras, la mala lengua son comunes, Pascual era un remanso único; jamás le oí criticar a nadie, jamás hacer chacota de nadie, jamás salió de sus labios vejación para ausentes o presentes. Y esto es algo de tal singularidad que, por mal parados que nos deje al resto de la comunidad, no puede menos de ser destacado.*

*Por desgracia Vicente Pascual escribió poco. Era al tiempo un hombre de acción y de contemplación, tan pronto dispuesto a caminar por las breñas diez horas seguidas en una prospección, como capaz de dejar correr los días en la recomposición de una vasija rota en diez mil trozos. Ese era su mundo y esa era su vida. La gloria científica, la publicación de sus hallazgos, de sus teorías, eso no tenía valor a sus ojos. Su enseñanza –como un gran maestro del pasado– fue siempre oral, sencilla, tranquila, sin apresuramiento. Cuántas veces le he escuchado en la cima de una montaña, acabada ya la labor del día, cuando el fuego no conseguía iluminar lo que el crepúsculo iba borrando, hablar con pausa de lo que había sido nuestro botín a lo largo de la jornada, y compararlo con infinidad de otras excavaciones en que había intervenido. Siempre le pedí que escribiera, pero no le importaba: había demasiado cielo, demasiado monte, demasiado viento y sol y fragancia del aire entre las matas para preocuparse de una cosa tan secundaria como escribir." (Llobregat, 1976).*

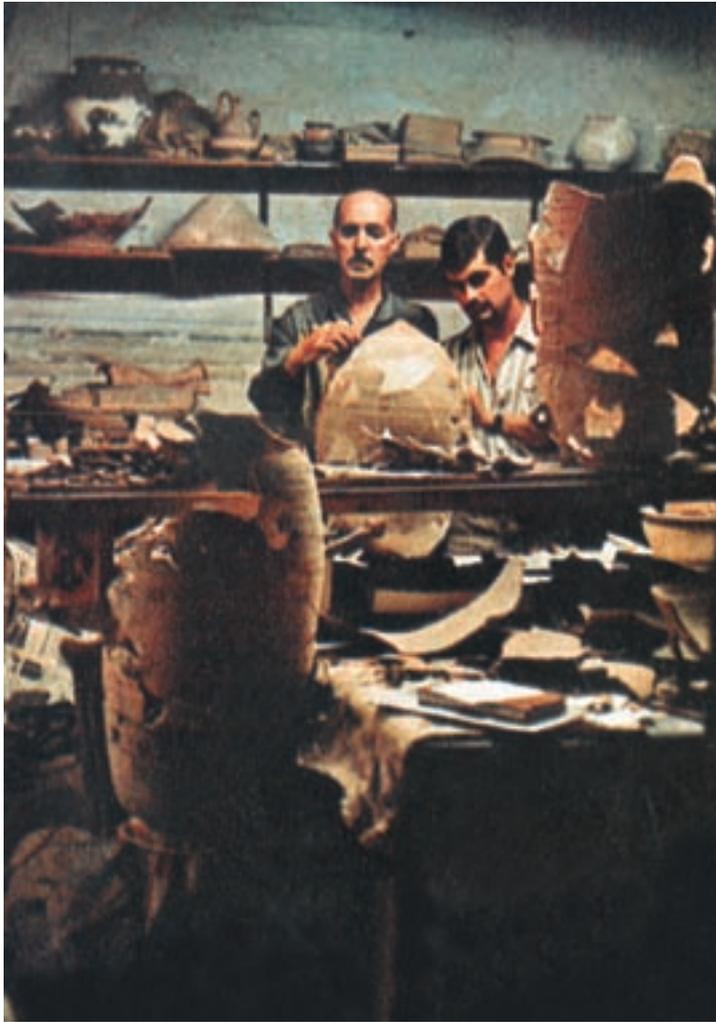
En junio de 1999, con motivo del 50 aniversario de la fundación del Centre Excursionista de Alcoi, la entidad –en la que Vicente J. Pascual Pérez había sido distinguido como Socio de Honor– le dedicó un homenaje en El Puig, en cuya cumbre se descubrió una placa conmemorativa que quedó fijada en un sencillo monumento para recordar su memoria.

Tras el fallecimiento de V. Pascual, el Ayuntamiento de Alcoi accedió en julio de





V. PASCUAL  
JUNTO A  
UNO DE SUS  
COLABORADORES  
(R. TORREGROSA)  
EN EL TALLER  
DE  
RESTAURACIÓN  
(1968)



FEDERICO  
RUBIO  
GOMIS  
EN LAS  
EXCAVACIONES  
DE EL PUIG



1976 a la solicitud de la Dra. M<sup>a</sup> Dolores Asquerino Fernández para ocupar la dirección del Museo, una institución que M<sup>a</sup> D. Asquerino conocía perfectamente por sus asiduos contactos desde que en 1969 iniciara sus estudios sobre el neolítico en estas comarcas.

Durante el breve periodo de su gestión, a lo largo de un año de trabajo, una considerable parte de los fondos del Museo fueron revisados y documentados con un nuevo sistema de registro catalográfico, y se iniciaron algunas mejoras en la exposición de las salas. Igualmente, la actividad desarrollada en materia de prospecciones conoció una actividad intensa y, en definitiva, su labor contribuyó decisivamente para fijar los criterios que le permitieron al Museo incorporarse a una nueva época.

A mediados de 1977 el Ayuntamiento de Alcoi convocaba una oposición para cubrir plaza de Director del Archivo, Biblioteca y Museo, que fue ganada por el señor Federico Rubio Gomis, quien tomó posesión de su cargo a primeros de septiembre de dicho año.

Sus primeras actuaciones se encaminaron a la reorganización de estos tres servicios, aunque especialmente el Museo sería objeto una mayor atención y en él se procedió a la implantación de un nuevo sistema de registro de piezas arqueológicas y documentación de yacimientos, desarrollándose a la vez trabajos encaminados a la revisión de las colecciones y a la publicación de catálogos de materiales, de los que verían la luz los referidos a los fondos de la Edad del Bronce y de la Edad Media en dos ediciones de la serie *L'Ull del Moro* (Rubio, 1987; 1988). Numerosos trabajos de campo y algunas excavaciones arqueológicas, principalmente las dirigidas por F. Rubio en el yacimiento ibérico de El Puig, supusieron un incremento de los fondos de la colección.

En los años ochenta las instalaciones del Museo conocerían algunas mejoras, como la incorporación de un sistema de seguridad y la reposición e incorporación de nuevas vitrinas, ambas realizaciones conseguidas a través de subvenciones de la Diputación de Alicante. Por aquellos años, determinadas secciones de la colección arqueológica fueron objeto de estudio por parte de una nueva generación de



arqueólogos –de la Universidad de Alicante y la de Valencia–, para la realización de Memorias de Licenciatura y Tesis Doctorales, y fueron habituales las visitas de investigadores para la revisión y el estudio de determinadas piezas de la colección.

Los acontecimientos políticos observados en la transición democrática de finales de los setenta y la constitución en 1982 del nuevo Ayuntamiento presidido por Josep Sanus Tormo, favorecieron el desarrollo de las infraestructuras culturales de la ciudad de Alcoi y, en especial, supusieron un decisivo impulso para la ampliación y renovación del Museu Arqueològic. Después de adquirir el inmueble anejo al edificio de la antigua Casa de la Villa, en 1985 se iniciaban importantes obras de rehabilitación y ampliación del edificio –según un proyecto del arquitecto Javier Feduchi Benlliure–, que condicionaron el traslado provisional de todo el contenido del Museo a unas salas de la planta alta del edificio del Museo de

la Festa, gentilmente cedidas por la Asociación de San Jorge.

En aquellos años la plantilla del Museo conoció la adscripción del señor José M<sup>a</sup> Palacios Córcoles, quien desarrolló labores auxiliares hasta su jubilación en 1989, cuya vacante se cubrió con la incorporación –mediante oposición– del señor Josep H. Miró Segura. Nuestra relación diaria con el Sr. Rubio, en sus doce años al frente de la dirección del Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó, entre septiembre de 1977 y septiembre de 1989, nos permiten evaluar positivamente su capacidad de organización y planificación de trabajos.

La vacante en la dirección del Museo se producía en vísperas de la conclusión de las obras de rehabilitación del edificio. Durante el año 1990 y los inicios del 1991 se procedió a la adecuación y al desarrollo del proyecto de implantación museográfica, que nosotros coordinamos con la colaboración de un equipo for-

mado por J. Emili Aura Tortosa, Emilio Cortell Pérez, Jordi Juan Moltó, Cristina Reig Seguí, Josep Torró Abad, Julio Trelis Martí y Joan M. Vicens Petit, además de Josep H. Miró Segura y José Zamora Pardo, que posteriormente sería adscrito a la plaza de Encargado del Museo.

En la primavera de 1991 finalizó la instalación de las exposiciones y el día 9 de mayo se celebró el acto inaugural del renovado Museo, que contó con la presencia de la Corporación Municipal, representantes de diferentes entidades locales de la cultura, de la enseñanza, además de técnicos de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Unos días más tarde, el 7 de junio, tuvo lugar un acto académico en el Centre Cultural y la presentación de las nuevas instalaciones del Museo a los miembros de la comunidad científica.

En 1991 se incorporaba a la plantilla, como Ayudante del Museo, el señor Emilio



MIEMBROS DE LA COMUNIDAD CIENTÍFICA EN LA VISITA INAUGURAL A LAS NUEVAS INSTALACIONES (7-6-1991)



Cortell Pérez, y el Ayuntamiento de Alcoi firmaba en 1993 un convenio de colaboración con la Universidad de Valencia mediante el cual se le encomendaban las tareas de coordinación de proyectos científicos y la dirección de la institución al Dr. J. Emili Aura Tortosa. Desde enero de 1994, Josep M<sup>e</sup> Segura Martí ocupa la plaza de Conservador, y desde 1997 el Ayuntamiento de Alcoi le adscribe al puesto de Subdirector del Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó.

A esta dotación de medios humanos hay que sumar la ayuda recibida de los becarios que durante estos últimos años han colaborado en diferentes actividades. En este sentido, debemos expresar nuestro reconocimiento por su generosidad y entrega a Oretó García Puchol, Cristina Reig Seguí, Ignasi Grau Mira, Sara Moltó Gisbert y Begoña Doménech Ferrándiz.

No debemos ocultar nuestra satisfacción a la hora de evaluar los resultados y de enumerar los logros conseguidos por el Museu de

Alcoi en estos últimos años. La nueva etapa que atraviesa la institución fue auspiciada por una serie de voluntades políticas y acciones personales. Una parte muy importante del mérito hay que anotárselo al Ayuntamiento de Alcoi, titular del Museo, especialmente a la gestión de su Alcalde el señor Josep Sanus Tormo. También, cómo no, al que fuera Concejal de Cultura en aquellos años, el señor Josep Pérez Tomàs, que en todo momento alentó el nuevo proyecto museográfico y cuantas iniciativas se fueron sumando, depositando su confianza en nosotros. Por otro lado, debemos considerar como decisivo el apoyo a nuestros proyectos y el estímulo económico que puntualmente hemos recibido de la Obra Social de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, sin cuya participación difícilmente se hubieran podido realizar buena parte de las actividades didácticas para escolares, las exposiciones cambiantes, la edición de la revista del Museo, etc.

VISITA DE LAS  
AUTORIDADES  
LOCALES AL  
NUEVO  
MUSEU  
ARQUEOLÒGIC  
(9-5-1991)

E  
L  
M  
U  
S  
E  
U  
A  
R  
Q  
U  
E  
O  
L  
Ò  
G  
I  
C



EL EDIFICIO, SU HISTORIA, USOS Y REFORMAS

La sede del Museu Arqueològic Municipal de Alcoi, desde su creación en el año 1945, ha estado establecida en el antiguo edificio de la Casa de la Villa. En sus más de 400 años de historia, esta noble casona de propiedad municipal ha conocido ampliaciones, reformas y adaptaciones a diferentes usos.

Con anterioridad a su instalación en este inmueble, la sede del Consejo municipal de la Villa de Alcoi estaba situada a espaldas de la actual iglesia de la Virgen de los Desamparados, pero resultando ésta insuficiente se adquirió en 1572 un edificio en la placeta de Sant Miquel, propiedad de Pedro García, con el fin de trasladar allí las dependencias de la Casa de la Villa. La nueva ubicación del Consejo determinó el cambio de nombre de la plaza, que pasó a denominarse Plaça de les Corts, situada en la encrucijada de las calles Major y Sant Miquel (Bañó, 1988; 25-26).

El edificio en el que se instaló el gobierno municipal es el cuerpo que hoy ocupa el ala izquierda, en el que se abre una portada en arco y cuya fachada de sillares está definida por la sencillez y la austeridad. El inmueble fue ampliado en 1684 con la adición –en "L"– de

un cuerpo porticado con seis robustas columnas toscanas, y en la parte alta tres ventanas de embocaduras clasicistas con alargadas pilastras dóricas, figurando el escudo de la Villa labrado entre los balcones del extremo de esta nueva ala. Para dicha ampliación el Consejo contrató a los hermanos Pedro y Rodrigo de la Llana, que realizaron las reformas sujetándose a las trazas hechas por Jaime Terol (arquitecto de reconocida fama, vecino de Cocentaina), que conocía las novedades y directrices de la arquitectura renacentista (Bornand, 1997).

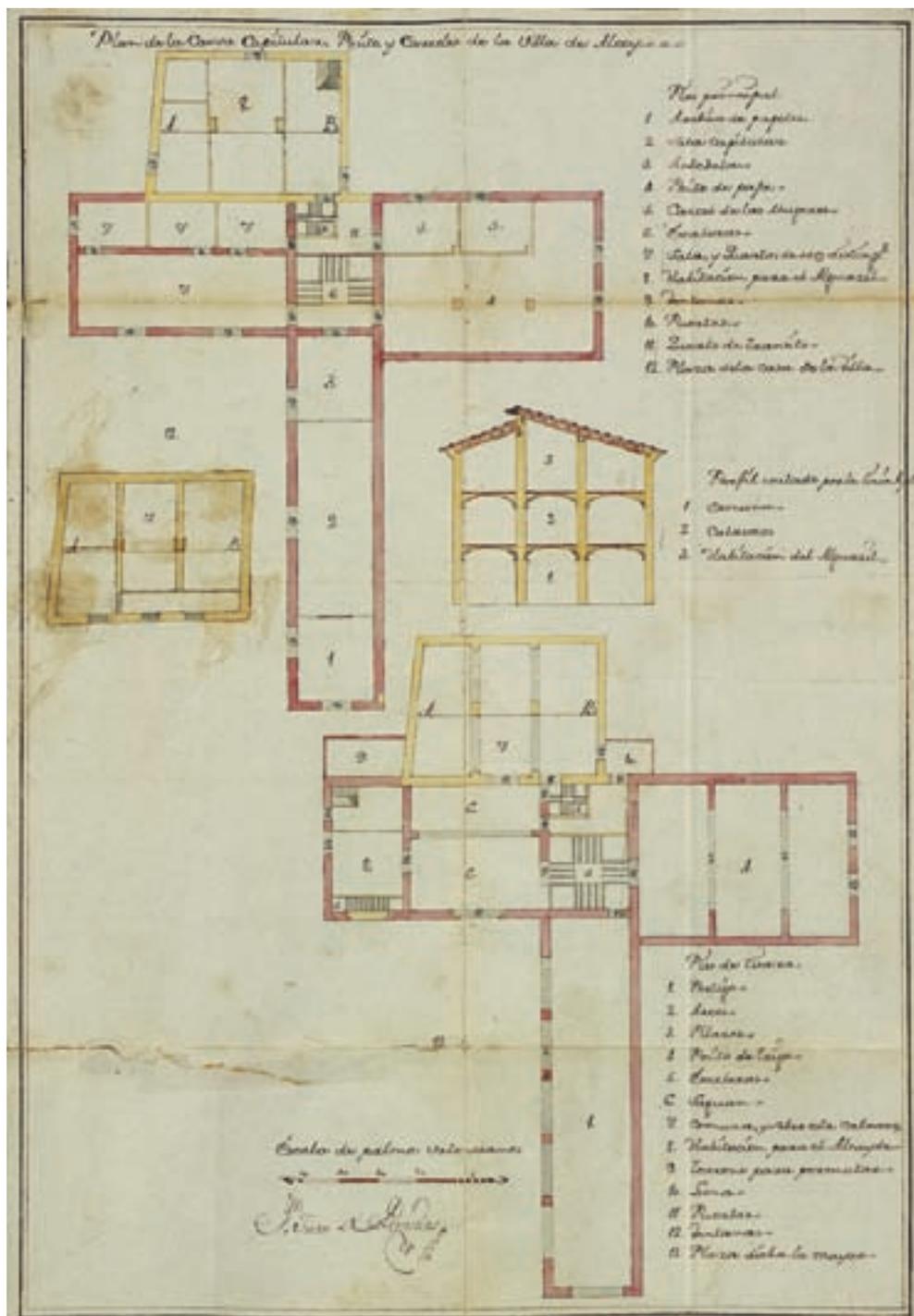
En la segunda mitad del siglo XVIII el edificio acusaba el paso de los años y en 1763 se denunciaba el deplorable estado ruina que amenazaba las Casas Consistoriales, en cuyas dependencias se hallaban las Paneras que servían de custodia de granos y las Reales Cárcels. En 1774 se llevaron a cabo obras de reedificación del edificio, las cuales fueron adjudicadas a Pedro Puerto, maestro arquitecto vecino de Alicante. Al Ayuntamiento de Alcoi le correspondía sufragar los gastos correspondientes a las obras del Pósito de trigo, debiendo repartirse equitativamente el valor de las obras en las Cárcels entre la villa Alcoi y los treinta y tres pueblos de su Partido (Benito, 1983; Martínez Bará, 1971; Vicedo, 1925: 230-232). La denuncia de varios excesos



IDEALIZACIÓN DEL ASPECTO PRIMITIVO DE LA CASA DE LA VILLA EN UNA ILUSTRACIÓN DE LA PRENSA LOCAL



IMAGEN ACTUAL DE LA PLACETA DEL CARBÓ Y EL EDIFICIO DEL MUSEU



PLANOS DE LA REFORMA Y AMPLIACIÓN DE LA CASA DE LA VILLA (1773-1786)

cometidos en esa reedificación dio motivo a un pleito que no finalizó hasta el año 1786, en cuyo expediente se recogen los planos de la reforma y ampliación de las Casas Consistoriales (Arxiu Municipal d'Alcoi: sig. 5668, XII.5-1, CA-4530; 1773-1786).

Ya en el primer tercio del siglo XIX resultaba insuficiente el antiguo edificio de la Casa de la Villa, por lo que en 1835 el Ayuntamiento se trasladó a las dependencias conventuales adyacentes a la iglesia de San Agustín, recientemente exclaustradas a los monjes agustinos, en cuyo solar se construyeron las nuevas Casas Consistoriales entre 1846 y 1863. A partir de este momento, una parte del viejo edificio se destinó para albergar una escuela que, según consta en la *Guía de Martí*, de 1864, se denominaba "Escuela Pública Elemental de Niños (de 6 a 12 años), de D. Gonzalo Faus, Plaza San Miguel, 29", y que posteriormente se llamaría "Colegio M. B. Cossio, Plaza Pi y Margall", denominación que recibió la plaza en los años treinta del siglo XX. En los bajos del edificio –y también en la lonja porticada– existieron algunos comercios: una vaquería, una carbonería, etc., según consta en las actas del Ayuntamiento de los años 1924 y 1927, fecha ésta última en que se procedió al desahucio de los arrendatarios, de cuya actividad se consolidó la popular denominación de Placeta del Carbó. Las medidas tendentes a recuperar el uso municipal del edificio, y también la existencia de un boceto fechado en 1928 (firmado por el arquitecto municipal meritorio J. Aracil Aznar) en el que se dibuja la fachada del edificio y sobre éste se rotula "Museo", nos indican que en 1927-1928 estaba tomando consistencia la idea de crear un museo en Alcoi.

Tras el paréntesis de la Guerra Civil, a finales de 1939, el nuevo Ayuntamiento inició las gestiones que pretendían instalar un Museo de Pinturas en la antigua Casa de la Villa. En fechas sucesivas, al proyecto de creación de un Museo de Arte se sumó la instalación de una Biblioteca Pública que ocuparía una de las dos salas del edificio, cuyas obras de adecuación debieron realizarse entre 1939 y 1940 bajo la dirección de los arquitectos municipales Roque Monllor Boronat y José Cortés Miralles.



IMAGEN QUE  
OFRECÍA EN LOS  
AÑOS VEINTE  
LA PLACETA  
DEL CARBÓ

Inaugurado el Museo de Arte el 18 de julio de 1945, sus pinturas y esculturas poco a poco fueron desplazadas por las colecciones arqueológicas depositadas por algunos particulares y, principalmente, por Camilo Visedo Moltó, quien desde su creación ocuparía el puesto de Conservador del Museo. La labor realizada por el señor Visedo en estos primeros años, así como la donación al Ayuntamiento de sus colecciones –mediante legado testamentario– decidieron el cambio de denominación del Museo por acuerdo de la Comisión Permanente celebrada el 15 de julio de 1958:

*"Fallecimiento de Don Camilo Visedo.- Que el Museo Arqueológico Municipal ostente en lo sucesivo la denominación de "Museo Municipal Camilo Visedo Moltó", como homenaje de respeto a la memoria del finado y en méritos a la valiosísima y excelente labor que el mismo ha realizado al frente de aquel establecimiento."*

El paso de los años denunció la falta de espacio en la Biblioteca Municipal, que en 1958 pasó a compartir edificio con la recién

temente creada Casa de Cultura, ambas ubicadas en la calle de Casablanca. Desde aquella fecha, la sala que había estado dedicada para la Biblioteca se adecuó para la exposición de los fondos paleontológicos que el Sr. Visedo había legado al Ayuntamiento.

Por el Decreto de 1 de marzo de 1962 (núm. 474/62) publicado en el Boletín Oficial del Estado, se otorgaba a las colecciones arqueológicas y al edificio que las albergaba la distinción de Monumento de Interés Artístico Nacional.

Las limitaciones de espacio decidieron la compra –en 1960– de una planta baja aneja al edificio, que permitió la instalación de un pequeño taller de restauración. Posteriormente, a finales de los años setenta, el Ayuntamiento de Alcoi adquirió la totalidad del inmueble anejo al Museo e inició las gestiones que pretendían la reestructuración del Museo. Finalmente, entre 1985 y 1990, la Casa de la Villa fue objeto de la ampliación y rehabilitación interior que seguidamente comentamos.



SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES EN LA PLANTA BAJA

LAS INSTALACIONES MUSEOGRÁFICAS ACTUALES

La última rehabilitación del edificio, concluida en 1990, comprendió la adecuación conjunta del antiguo edificio de la Casa de la Villa y la casa colindante de la calle San Miguel 27. La ejecución del proyecto de arquitectura, realizado por el arquitecto Javier Feduchi Benlliure, supuso la rehabilitación y adecuación de las fachadas, así como el saneamiento de cubiertas. La reestructuración interior del edificio consiguió incorporar nuevas áreas de uso restringido (laboratorio, almacén, biblioteca, archivo y despachos) y la adecuación de las dos salas destinadas para la exposición permanente, además de una nueva superficie para exposiciones temporales y una pequeña sala de audiovisuales. La intervención, sobre una superficie total construida de 1.256 m<sup>2</sup>, le ha supuesto al nuevo Museo disponer de un total de 895 m<sup>2</sup> de superficie útil, cuya distribución interior se resume de la siguiente forma:

**Nivel 1.** Puerta principal comunicada con la lonja. Vestíbulo y escalera de acceso. Elevador y sala de máquinas. Patio de luces y dos lavabos. Sala de exposiciones cambiantes (90 m<sup>2</sup>).

**Nivel 2.** Sala de conferencias y audiovisuales (34 m<sup>2</sup>). Dos lavabos.

**Nivel 3.** Sala I de exposición permanente (84 m<sup>2</sup>). Sala II de exposición permanente (108 m<sup>2</sup>). Acceso elevador.

**Nivel 4.** Vitrina –almacén visitable para especialistas– sobre galería (22,6 m. lineales). Despachos administración (15m<sup>2</sup>) y dirección (16m<sup>2</sup>). Acceso elevador.

**Nivel 5.** Almacén (108 m<sup>2</sup>). Biblioteca y sala de investigadores (48 m<sup>2</sup>). Gabinete de dibujo (16 m<sup>2</sup>). Dos lavabos. Acceso elevador.

**Nivel 6.** Laboratorio de restauración (16 m<sup>2</sup>). Cuarto oscuro (3 m<sup>2</sup>). Archivo (10 m<sup>2</sup>).

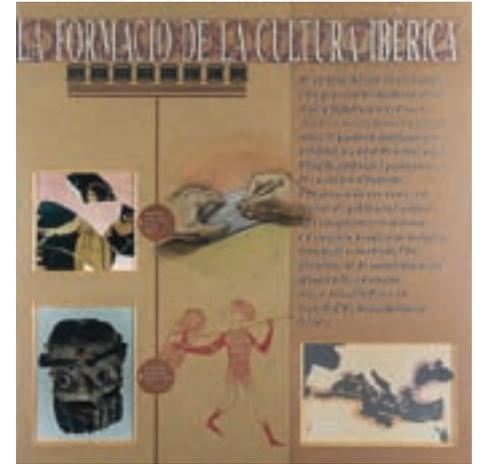
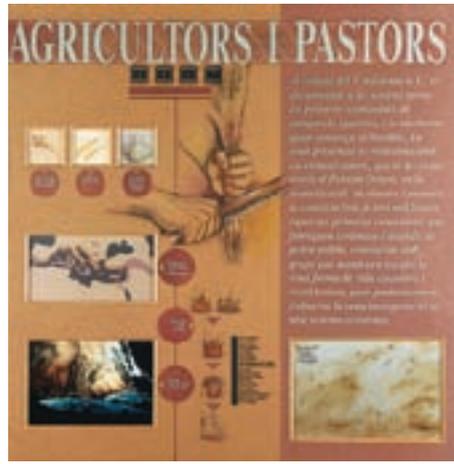
**Anejos.** Dos pequeños almacenes en la planta baja de inmuebles próximos situados en la calle de San Miguel, con una superficie aproximada de 60 m<sup>2</sup>.



EL PROYECTO DE REHABILITACIÓN INCLUYÓ UNA VISTOSA ESCALERA INTERIOR



SALA I DE LA EXPOSICIÓN PERMANENTE



PANELES Y VITRINA DE LA EXPOSICIÓN PERMANENTE



La superficie destinada para exposición (282 m<sup>2</sup>) ha quedado distribuida en dos espacios diferenciados, si bien ambos participan de un diseño y discurso comunes. Su realización ha pretendido implementar una información básicamente visual con breves textos que, en cualquier caso, mantienen un nivel científico actualizado pero con unos contenidos básicos. La presentación de las colecciones ofrece una lectura cronológica y temática que introduce al público en los principales procesos de cambio cultural, con paneles que incluyen ilustraciones y textos de apoyo a una muestra seleccionada de materiales arqueológicos que se exhiben en vitrinas y peanas. La orientación didáctica de la exposición aconsejó la incorporación de algunas réplicas y la recreación de ambientes.

La sala I de exposición permanente, dedicada a la Prehistoria, incluye 9 paneles, 11 vitrinas, 2 peanas, un panel iluminado con transparencias de Arte Paleolítico y Neolítico, así como las reproducciones de los calcos de las pinturas rupestres de La Sarga.

La sala II de exposición permanente, dedicada a la Antigüedad y a la Edad Media, se organiza con 10 paneles, 14 vitrinas, 8 peanas, un panel iluminado, un monetario vertical, un panel con el calco desarrollado del "vaso de los guerreros" de La Serreta y la reconstrucción de un telar de época ibérica.

La sala de exposiciones cambiantes, con capacidad para 8-10 vitrinas, está desti-



nada a mostrar el resultado de las últimas investigaciones realizadas en el ámbito del Museu de Alcoi, así como para dar cabida a diferentes muestras temáticas generadas por otros Museos, con los cuales se ha establecido un circuito de intercambio de exposiciones.

Hasta la fecha se han presentado las siguientes:

1991/1992: Muestra bibliográfica sobre la creación del Museo y las investigaciones realizadas en la comarca durante el último siglo.

1992/1993: *L'Urbanisme Ibéric a la Serreta.*

1993/1994: *Cova Beneito: un jaciment de caçadors-recol·lectors a les nostres comarques.*

1995/1996: *L'expansió de l'agricultura: la vall de l'Alcoi fa 5.000 anys.*

1997/1998: *Ibers, tombes i rituals: l'arqueologia de la mort a la Serreta.*

1998: *A la llum de la llar.* (Cedida por el Museu de Prehistòria de València).

1999: Minerales y fósiles. (Cedida por IBERDROLA).

1999: *La Canyada Joana: una mostra de l'habitat rural en època romana.* (Cedida por el Museo Arqueológico Municipal de Crevillent).



PRESENTACIÓN  
DE LA  
EXPOSICIÓN  
"A LA LLUM  
DE LA LLAR"  
(1998)



PRESENTACIÓN  
DE LOS RESULTADOS  
OBTENIDOS  
EN LAS ÚLTIMAS  
EXCAVACIONES DE  
LA SERRETA



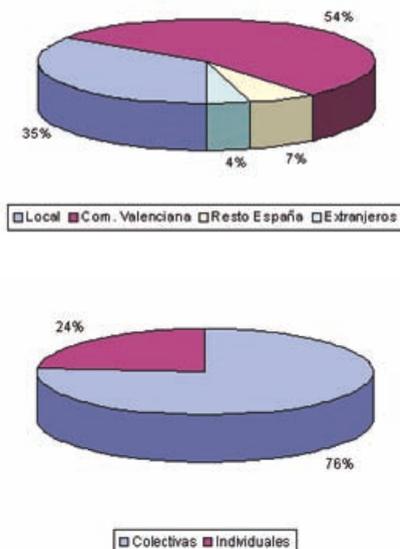
ESTADÍSTICA DE VISITANTES

Desde el año 1946, y hasta en presente, disponemos de datos sobre el número y la naturaleza de las visitas al Museo. Su registro nos han permitido elaborar gráficas estadísticas y conocer la incidencia, la evolución de los visitantes y –en algún caso– su procedencia, que se manifiesta de forma general con un aumento progresivo, sin duda estimulado por las visitas escolares que acuden en número superior a 150 grupos por año. Pero hay que advertir –ante el análisis de estas estadísticas– que alguno de los criterios para la obtención de los datos de esta serie no han sido unificados en el tiempo y, por lo tanto, limitan hoy el conocimiento de determinados datos en la secuencia temporal.

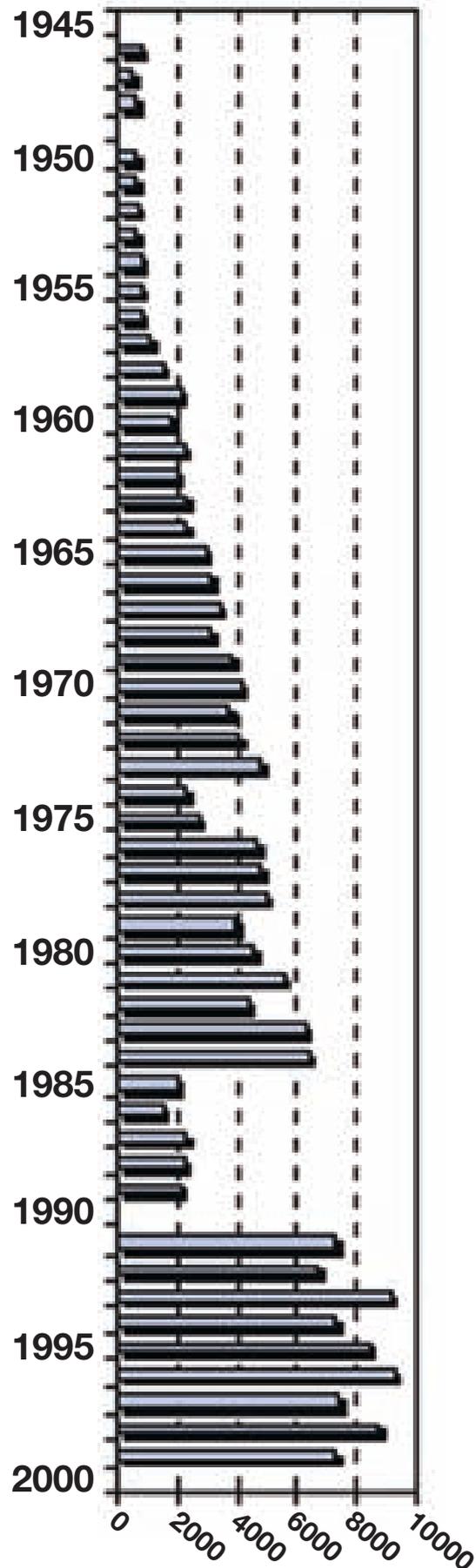
A lo largo de los últimos años el Museo ha recibido una media anual de 8.000 visitantes, de los cuales las tres cuartas partes corresponden a grupos escolares y diferentes visitas colectivas, cuya procedencia es mayoritariamente del ámbito geográfico valenciano. En este sentido, para una mayor información remitimos a la memoria de actividades anual que se publica en la revista Recerques del Museu d'Alcoi (Segura, 1992; Aura-Segura, 1993 y ss.)

Otro aspecto que incide en las estadísticas de las visitas es el horario de apertura del Museo, siempre sometido a variaciones circunstanciales, y que desde 1991 ha conseguido estabilizarse de la forma siguiente:  
Horario de invierno: Laborables (lunes a viernes): de 9.00 a 14.00 h. Sábados, domingos y festivos: de 10.30 a 13.30 h.  
Horario de verano (1 de julio al 30 de septiembre): Laborables (lunes a viernes): de 9.00 a 14.00 h.

OBSERVACIONES ESTADÍSTICAS DEL PERÍODO 1995-1999



LOS VISITANTES DEL MUSEU EN EL PERÍODO 1946-1999. LA PROVISIONALIDAD DE LA EXPOSICIÓN, POR MOTIVO DE LAS OBRAS, SE EVIDENCIA ENTRE 1985 Y 1990



E L M U S E U A R R Q U E O L O G I C



LA DIFUSIÓN (LÍNEA EDITORIAL Y ACTIVIDADES DIDÁCTICAS)

La nueva etapa del Museo, iniciada en 1991, ofrecía la posibilidad de consolidar la vocación investigadora de esta institución, además de su proyección científica y divulgadora. Estas premisas auspiciaron la idea de crear la revista *Recerques del Museu d'Alcoi*, una edición anual aparecida en 1992 cuyas páginas dan cabida a artículos y estudios de Prehistoria y Arqueología del ámbito geográfico de las comarcas centromeridionales valencianas.

La línea editorial del Museu d'Alcoi, con los años, se ha ido completando con nuevas publicaciones, entre éstas los títulos de la serie de publicaciones didácticas "Anem al Museu": *Guia didàctica del Museu d'Alcoi* (1993), con ediciones en castellano y valenciano, y los cuadernos *La tomba d'un guerrer* (1993); *Taller de Prehistòria, maleta didàctica d'iniciació a la Prehistòria* (1994); *Irike: el guerrer ibèric* (1998).

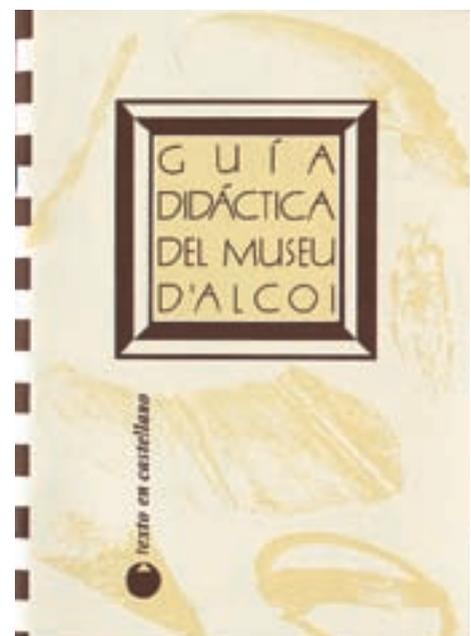
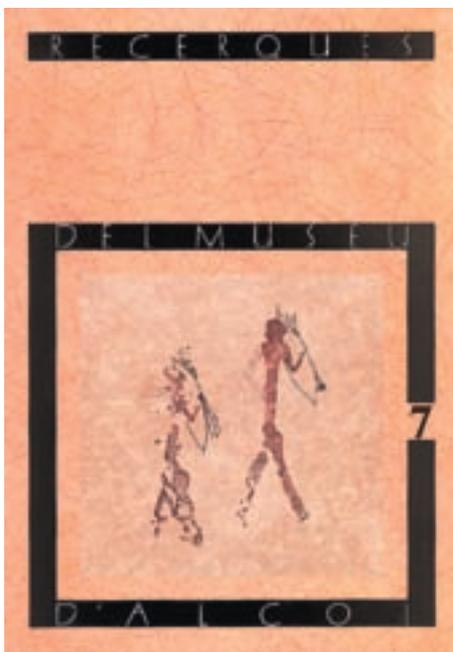
En 1995, con ocasión del 50 aniversario de la creación del Museo, se editó el facsímil de la obra de Camilo Visedo Moltó titulada *Alcoi. Geología. Prehistoria*. Igualmente, se realizó una edición de 8 tarjetas postales, con imágenes de alguna de las piezas más representativas de la colección, y un vídeo que permite conocer las exposiciones del Museo y sus colecciones más referentes.

Los contenidos de las salas de exposición permanente se detallan en un políptico que cuenta con ediciones en varios idiomas, y las exposiciones cambiantes disponen de trípticos explicativos. Por último, cabe citar la edición de un póster que reproduce la imagen en terracota de la Diosa Madre de La Serreta.

Paralelamente a esta actividad de divulgación, la convocatoria de cursos para profesores y la realización de talleres de Arqueología experimental, dirigidos tanto a los alumnos como al profesorado, ha sido una de las actividades de tipo didáctico que han definido una línea de

colaboración entre el Centre de Professors, la Caja de Ahorros del Mediterráneo y el Museo (Soler-Jardón, 1994; Gisbert-Llorens, 1995).

Como complemento de dichas actividades, el personal del Museo atiende y acompaña regularmente a cuantos colectivos solicitan visitar las pinturas rupestres de La Sarga.





## HISTORIA DE UNA INSTITUCIÓN

LA VITRINA  
SOBRE GALERÍA  
SUPONE UN  
PRÁCTICO  
ALMACÉN  
VISITABLE

### LAS COLECCIONES Y FONDOS MATERIALES DEL MUSEO

La diversa naturaleza de los fondos materiales del Museu d'Alcoi (restos paleontológicos y paleoantropológicos; industrias líticas, óseas, cerámicas, metálicas; secciones de numismática, de arte...), la cronología variada de las colecciones –que comprenden principalmente desde el Paleolítico Medio a la Edad Media–, así como su procedencia y origen (donación, excavación, prospección...) han convertido a este Museo en uno de los centros de depósito de mayor entidad del ámbito de las comarcas centromeridionales valencianas.

La selección de piezas que se incluye en el apartado siguiente, dedicado al Catálogo de materiales, nos evita enumerar los yacimientos mejor representados y nos ahorra describir las piezas más referentes de la colección.

La exposición permanente permite contemplar una selección muy reducida de objetos (un conjunto que no supera las 600 piezas), los cuales se muestran en el interior de vitrinas y sobre algunas peanas. En la vitrina sobre la galería de la Sala I, de acceso restringido, se agrupan por yacimientos algunos de los materiales que, pese a no formar parte de la exposición permanente, presentan un interés destacado.





El resto de los fondos del Museo se conservan almacenados en el interior de cajas, siguiendo unos criterios de ordenación que permiten su localización topográfica y su seguimiento para el control de su conservación.

Las condiciones medioambientales del edificio evidencian los problemas estructurales que vienen siendo habituales en los edificios históricos (salas con grandes ventanales y poco aislamiento). La observación y el registro durante varios años de los valores de Humedad Relativa y Temperaturas, tanto en las salas como en el almacén, muestran una gráfica determinada por oscilaciones suaves (debido a la ausencia de aparatos calefactores/refrigeradores en las salas) y algo más variables son los registros del almacén, ubicado en la última planta y bajo la techumbre del edificio, por cuyo motivo se ha instalado recientemente un equipo acondicionador de aire.

La preservación de los materiales metálicos (especialmente el hierro y el bronce) ante la presencia de porcentajes elevados de humedad relativa en el aire, se ha resuelto mediante el aislamiento de determinadas vitrinas a las que se ha incorporado un volumen suficiente de cristales de gel de sílice. La experiencia ha resultado altamente positiva en el caso de la vitrina que expone una *falcata* de hierro con decoración damasquinada de hilo de plata, procedente de la necrópolis de La Serreta, en la que se ha conseguido reducir la presencia de H.R. a valores entre los 17 y 22%.

Las instalaciones del Museo incluyen un pequeño Laboratorio de Restauración dotado con las herramientas y aparatos básicos que permiten realizar tratamientos de conservación de metales, cerámicas, etc. El personal que atiende las labores de restauración y conservación recibió clases prácticas y un curso de formación impartido por la restauradora Carmen Prats Darder, gracias a un convenio de colaboración firmado entre el Ayuntamiento de Alcoi y el Laboratorio de Restauración de la Universitat de Lleida.

La titularidad de las colecciones y los fondos del Museo se reparte entre la Generalitat Valenciana y el Ayuntamiento

de Alcoi. Si a la primera institución corresponde la propiedad de los depósitos que hoy figuran en el Museu de Alcoi, fruto de recientes excavaciones arqueológicas, el Ayuntamiento es titular de la colección de C. Visado (que ingresó por la voluntad testamentaria del creador del Museo), además de otras piezas incorporadas en los primeros años y algunas donaciones. En 1983 el Ministerio de Cultura transfería a la Generalitat Valenciana las funciones y servicios en materia de Archivos, Bibliotecas, Museos, Hemerotecas y demás centros de depósito cultural, que se asignaban a la Conselleria de Cultura, Educación i Ciència. Posteriormente, una Orden de 6 de febrero de 1991, de dicha Conselleria, regulaba el reconocimiento de museos y colecciones museográficas permanentes de la Comunidad Valenciana. En este sentido, la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Alcoi y la dirección del Museu reunieron la documentación que acompañaba la solicitud de reconocimiento como Museo, la cual fue informada favorablemente y aprobada por la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència con fecha 15 de febrero de 1994 (DOGV, núm. 2.221, de 07-03-1994).

#### LA CONSERVACIÓN DE LOS METALES EXIGE PROCEDIMIENTOS DE DESECACIÓN DEL INTERIOR DE LAS VITRINAS





### FONDOS DOCUMENTALES

La naturaleza variada y el considerable volumen de los fondos documentales que conserva el Museo exigen constantemente una atención y un esfuerzo en miras a su ordenación, conservación y puesta en valor. Manuscritos, diarios de excavaciones, planos, fotografías, libros, etc., principalmente de C. Visado, contienen un valor que nada tiene que envidiara a las propias piezas arqueológicas. Su ordenación básica y su localización mediante ficheros, y más recientemente con un sistema informático, facilitan una más rápida accesibilidad a la información.

Una clasificación temática de dichos fondos documentales nos permite diferenciar sus contenidos: 550 expedientes con información sobre yacimientos arqueológicos del ámbito comarcal del Museo, que incluyen una ficha descriptiva con datos físicos, culturales, administrativos, etc., planos, dibujos, fotografías, etc., vinculado con el archivo de planos originales y de cartografías.

Los fondos fotográficos incluyen una buena muestra de positivos y clisés de vidrio de la colección de C. Visado y E. Botella, con imágenes de piezas arqueológicas y vistas que documentan excursiones y excavaciones realizadas entre 1915 y 1930. También se encuentran depositados los clisés y las fotografías de los trabajos realizados por M. Tarradell y su equipo en diferentes yacimientos de la zona durante los años sesenta y setenta. Desde 1976, fecha de la adquisición de una cámara fotográfica para el Museo, el archivo de imágenes ha crecido progresivamente y en la actualidad se dispone de un fondo que incluye unas 7.300 fotografías en blanco y negro, más de 8.000 fotografías en color y un total de 8.200 diapositivas. También custodia una colección con más de 250 antiguas tarjetas postales con imágenes urbanas de la ciudad de Alcoi.

El archivo administrativo, propiamente dicho, nos ha facilitado en buena medida indagar los orígenes y la trayectoria de la institución. Ordenado en secciones temáticas contiene documentos sobre préstamos de piezas para exposiciones, depósitos de fondos, datos administrativos y económicos, las memorias de la



actividad anuales y las estadísticas de las visitas, así como un interesante archivo de correspondencia, de noticias publicadas en diarios, etc.

La totalidad de piezas que conserva el Museo se inscriben en un libro de registro que en la actualidad incorpora más de 33.000 objetos, y además éstos se documentan en fichas de cartulina que incluyen la descripción y una información gráfica sobre los mismos. Una parte considerable del fichero se ha incorporado al sistema informático –*Sistema Valencià d'Inventaris*– facilitado por la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència (Reig-García, 1995).

La biblioteca del Museo ha experimentado un crecimiento notable desde 1992, gracias al intercambio de publicaciones establecido con la edición anual de la revista *Recerques del Museu d'Alcoi*. En la actualidad cuenta con un total de 3.700 volúmenes, entre libros, títulos de series monográficas y números de revistas. Entre sus modestos fondos se incluyen ejemplares muy valiosos y algunas series antiguas completas, procedentes de la biblioteca de Camilo Visado.

BIBLIOTECA DEL MUSEU



EL MUSEU DE ALCOI, UN COMPROMISO Y UNA APUESTA PARA EL FUTURO

En las páginas que anteceden hemos podido conocer los antecedentes y la trayectoria de este Museo Municipal, la labor realizada en el mismo, el contenido y la naturaleza de sus colecciones, etc., aspectos éstos que han convertido a nuestro Museo en una institución pionera que hoy ocupa un lugar destacado en el panorama de la Arqueología valenciana. El camino recorrido hasta hoy ha sido una experiencia enriquecedora que ha contribuido decisivamente en la conservación, la investigación y la difusión del patrimonio arqueológico

de Alcoi y de su entorno comarcal, y estas son razones suficientes que obligan a la consolidación de la política cultural observada en estos últimos años.

Nuestro empeño deberá garantizar la conservación de los fondos arqueológicos –de la cultura material, parte esencial de la memoria histórica de nuestro pueblo–, para que las generaciones venideras accedan a su goce cultural. Nuestro proyecto necesariamente tendrá que seguir interesando; la colaboración del Museo con los centros educativos, con profesores y alumnos, y también con diferentes colectivos, nos supone a diario un ejercicio que hace que nos sintamos útiles si nuestras explicaciones consiguen acrecentar la sensibilidad y

el respeto por el patrimonio arqueológico. El Museu de Alcoi ha tenido siempre presente entre sus cometidos el fomento de la investigación, iniciando o participando directamente en determinados proyectos, facilitando el acceso de los profesionales a las colecciones, colaborando con las Universidades y con los centros de investigación.

Estas son algunas de las líneas de lo que ha sido y de lo que pretende ser nuestro programa, un proyecto abierto y siempre en constante revisión, aunque ajustado a nuestros recursos y a nuestras competencias. Un proyecto para un futuro que hoy empieza y para el que todo esfuerzo será poco.

E  
L  
M  
U  
S  
E  
U  
A  
R  
Q  
U  
E  
O  
L  
O  
G  
I  
C



